



del agua, a 4 o 5 grados". Alicia Jiménez, de sexto, habla de que además se montaron en un barco para ver cómo cazaban los salmones noruegos y comieron ballena. "La cocinó el profesor y llevaba tomate frito. Está muy rica, sabe a ternera", explica, al mismo tiempo que advierte que las cabañas la recordaban a las de las películas.

Vestidos con trajes de astronauta, el viaje terminó en el Andoya Space Center, la base de lanzamiento situada al norte de Noruega que estudia las auroras boreales y que ha lanzado al espacio más de 1.200 cohetes de sondeo desde los años 60. De enviar objetos al espacio también saben los estudiantes de Villarta, pues consiguieron que el astronauta Miguel López-Alegría subiera al espacio un parche de tela con su logotipo en la primera misión privada a la Estación Espacial Internacional. "Pronto nos mandará la imagen de nuestro parche flotando por la estación", explica el profesor.

Durante el viaje, los estudiantes también visitaron el colegio de Stokmarknes y realizaron actividades con los alumnos. Amalia y Alicia confiesan que con el inglés se desarrollaron muy bien e incluso todavía se escriben con los estudiantes noruegos, a los que les hicieron una demostración de jotas. A los villarteros les llamó la atención "la vestimenta

de los chavales de su edad, siempre con botas en la calle y con dos vestimentas, una impermeable y para el frío, y otra para estar en clase". También "que iban andando al cole varios kilómetros sobre la nieve y soportando todas las inclemencias adversas del tiempo". Eso sí, comprobaron que "les gustan los videojuegos y las chuches". "¡Si son como nosotros!", exclamaron.

Polonia y el firmamento de Copérnico

Otros seis chicos partieron para Polonia en la segunda semana de junio para visitar el Museo Copérnico de Varsovia. El director explica que este astrónomo polaco-prusiano del Renacimiento "fue capaz de observar el firmamento tal y como lo vemos ahora". Fue quien formuló la teoría heliocéntrica del Sistema Solar, que explica que la Tierra orbita alrededor del Sol y rota sobre sí misma. También estuvieron en un parque arqueológico al lado de los Cárpatos, "para conocer cómo vivían los pobladores hace miles de años", y en Biecz, población con la que realizan el proyecto Erasmus+. "Allí la mayoría de las ciudades son pequeñas y medievales", con murallas y castillos, y todas tienen su museo de la guerra, "donde cuentan las sucesivas invasiones de rusos y alemanes que ha sufrido el pueblo polaco durante toda su historia", comenta Carpintero.

La implicación del profesorado y la comunidad educativa

Un equipo Erasmus, formado por tres docentes más la dirección del colegio y el área de inglés está al frente de cada viaje, aunque todo el profesorado también colabora. Hay que tener en cuenta que, según explica Manuel José Carpintero, "es muy importante la información que aporta el tutor, que es el que valora la realidad de cada alumno y da pistas sobre cómo puede reaccionar" ante las diferentes situaciones que se le presenten. "Tengo la experiencia de expediciones extremas y te das cuenta de que no todo el mundo reacciona igual ante un peligro", añade. Luego hay que tener presente que la actividad docente continúa en Villarta y otros profesores tienen que suplir el horario lectivo de sus compañeros.

Este tipo de proyectos son posibles "en cualquier colegio", explica Carpintero, pero hay que "trabajar duro, presentar un proyecto decente y que sea elegido". Luego queda preparar aviones, seguros de vuelo, seguros del

IP Grupo
IberoPistacho
**Cultivando
Conocimiento**
926 62 29 52
www.iberopistacho.com